

## TRANSFORMACIONES ECONÓMICAS Y TECNOLÓGICAS EN CHILE Y LAS NUEVAS COMPETENCIAS PROFESIONALES PARA TRABAJO SOCIAL CHILENO. PERIODO 1973-2010.



*ECONOMIC AND TECHNOLOGICAL TRANSFORMATIONS IN CHILE AND THE NEW PROFESSIONAL COMPETENCIES FOR CHILEAN SOCIAL WORK. DURING THE PERIOD 1973-2010*

**Patricia Castañeda Meneses\***

**Ana María Salamé Coulon\***

### RESUMEN

El artículo presenta los resultados de investigación sobre los nuevos repertorios de competencias profesionales en el trabajo social chileno, derivados de las profundas transformaciones económicas y tecnológicas impulsadas en el país desde 1973 a la fecha. El objetivo general de investigación es caracterizar las nuevas demandas de competencias profesionales en los ámbitos económicos y tecnológicos requeridos para un desempeño laboral exitoso en trabajo social. Realizada desde una metodología de investigación cualitativa, los resultados obtenidos refieren importantes cambios en las competencias profesionales profundamente influenciadas por las transformaciones en curso.

### Palabras Clave:

Transformaciones económicas, transformaciones tecnológicas, trabajo social, competencias económicas, competencias tecnológicas.

### ABSTRACT

*The article presents the results of research on the new repertoires of professional skills in the chilean social work, derived from the intensive economics and technological changes in the country since 1973 to date. The overall research goal is to characterize the new demands of professional skills in the economic and technological **áreas**, required for successful job performance in social work. The research was made from a qualitative approach, and the results relate important changes in professional skills deeply influenced by the changes taking place.*

### Keywords.

*Economics transformations, technological transformations, social work, economics skills, technological skills*

\* Trabajadora Social, Doctora en Ciencias de la Educación, Académica e Investigadora Escuela de Trabajo Social Universidad de Valparaíso. patricia.castaneda@uv.cl

\* Trabajadora Social, Doctora en Ciencias de la Educación, Académica e Investigadora Departamento de Trabajo Social Universidad de La Frontera. ana.salame@ufrontera.cl

## PRESENTACIÓN

El presente artículo es resultado del Proyecto de Investigación DIUFRO N° 120611 dependiente de la Dirección de Investigación de la Universidad de La Frontera Temuco, Chile; denominado *“Tecnologías de Información y Comunicación y su influencia en la relación profesional y en la configuración del Trabajo Social”*. El tema en estudio es de gran interés para trabajo social en una doble dimensión: por una parte, permite identificar las nuevas competencias que los nuevos contextos económico-sociales demandan a la profesión y, por otra, porque visibiliza la creciente mediatización en el acceso y uso de las tecnologías de información y comunicación (en adelante TICs) en los servicios y beneficios de la red de protección social del Estado chileno, en un país que presenta una importante brecha digital<sup>1</sup>.

La organización del artículo es la siguiente: En el primer apartado presenta la metodología de investigación que enmarca el estudio. En el segundo apartado se ilustran los antecedentes generales sobre los procesos de desarrollo en Chile en los últimos 30 años. En el tercer apartado, se revisan los antecedentes conceptuales en torno a las transformaciones económicas y tecnológicas que enmarcan el desarrollo de la investigación y al concepto de competencias. El cuarto, presenta las principales características del trabajo social chileno en el marco de los procesos de transformación en curso. Finalmente, se presenta las reflexiones finales derivadas de la investigación desarrollada.

## METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN.

Los resultados presentados corresponden a una investigación de enfoque cualitativo cuyo diseño general corresponde a estudio de casos. Se buscó identificar y conceptualizar las competencias que el colectivo profesional de trabajo social ha desarrollado en el campo laboral para adaptarse a las transformaciones económicas y tecnológicas de las últimas décadas.



La figura representa el proceso llevado a cabo, en el que cada fase da comienzo a una nueva a la vez que recoge los aprendizajes de la fase anterior, de tal forma de constituir una espiral de fases de investigación. Los resultados que en este artículo se presentan, corresponden al análisis de los discursos recogidos respecto de la comprensión general que el colectivo posee de las competencias desarrolladas.

Se levantaron datos en profesionales de trabajo social que se desempeñan en las regiones de Valparaíso y La Araucanía. Ambas regiones presentan índices de pobreza (CASEN, 2006) que superan la media nacional. En el año 2005, el número de profesionales trabajadores sociales en la región de Valparaíso se estimaba 1.226 y en 862 en la Región de La Araucanía (Cerde y cols. 2006: 124) distribuidos en los sectores de actividad correspondientes a Administración Pública, Educación y Salud.

<sup>1</sup> Según la encuesta de Caracterización Socio Económica Nacional - CASEN 2006- en Chile posee acceso a TICs un 70% del sector de más altos ingresos y sólo un 14% en sectores de menores ingresos.

Los y las sujetos participantes de la investigación son profesionales de trabajo social que se desempeñan en los sectores público o privado. La investigación implicó a veintitrés profesionales, de los cuales once correspondieron a la Región de La Araucanía y doce a la Región de Valparaíso. Cada profesional recibió una invitación a participar voluntariamente de las entrevistas, recibiendo previamente información acerca de los objetivos y procedimientos de la investigación, una garantía de anonimato y la declaración explícita de respetar su decisión eventual de retirarse en cualquier momento de la investigación

Se utilizó la técnica de entrevista en profundidad que permite la recolección directa de información y focaliza la atención y el interés en el tema específico de investigación. Se realizaron veintitrés entrevistas entre noviembre y diciembre de 2008.

Los datos se recogieron conforme a un guion temático organizado en función de las dos dimensiones centrales de investigación:

- Competencias económicas
- Competencias tecnológicas

Las grabaciones de audio fueron transcritas y con ellas se formó una unidad discursiva procedente de los datos obtenidos. Posteriormente, se procedió a la segmentación y reducción de los datos, para, luego realizar el proceso de disposición de éstos de acuerdo a las dos dimensiones identificadas en los referentes teóricos-conceptuales. Finalmente, se obtuvieron y verificaron las conclusiones, vinculadas a las dimensiones en análisis.

## ANTECEDENTES GENERALES.

A inicios de la década de 1970, Chile era parte de la estrategia de desarrollo latinoamericano que reconocía al Estado como actor económico central, marco que permitió al trabajo social chileno desarrollar repertorios de competencias ligados fuertemente a la atención asistencial, la intervención familiar y el desarrollo de la participación y la organización comunitarias. Sin embargo, el modelo generó la desaceleración en el crecimiento económico y altas tasas de inflación, impulsando la temprana reconversión económica del país hacia un modelo de libre mercado. Este proceso se vio facilitado por el golpe de Estado de 1973 que suspendió el ejercicio de las libertades democráticas y el funcionamiento del Parlamento, por lo que las decisiones de desarrollo nacional fueron tomadas por un número reducido de equipos técnicos y políticos asociados al régimen, sin oportunidad de discusión ciudadana.

Este modelo presentó severas crisis económicas en los años 70 y 80, pero fue estabilizándose paulatinamente, llevando al país a tasas de crecimiento históricas en los años 90s, que alcanzaron el 7% anual. En su implementación, se demandaron mayores exigencias técnicas para la medición de la pobreza y la focalización de los recursos públicos a través de la entrega de subsidios estatales, competencias que fueron desarrolladas por el trabajo social chileno como respuesta profesional al nuevo perfil de políticas sociales que generaba el modelo.

A contar de 1990, con el retorno a la democracia, los gobiernos sucesivos de la concertación<sup>2</sup> intentan corregir el modelo, con la incorporación de mecanismos de redistribución del ingreso para amortizar la concentración económica, redefiniendo la estrategia desde un modelo de libre mercado a un modelo social de mercado.

*“En contraste con el resto de América Latina, Chile se ha caracterizado por un fuerte crecimiento económico sostenido desde 1984 (...). En la última década, la competitividad de Chile se ha acrecentado, ganando partes del mercado mundial a diferencia de América Latina en su conjunto. Pero, además, ha mejorado las condiciones de vida de la población (reflejado en las estadísticas vitales), se ha reducido a la mitad el nivel de pobreza, y ha habido un progreso notable en el nivel educativo, según evidencias los datos del Censo 2002” (Castell, 2006:57)*

2 Alianza de centro izquierda que gobernó en Chile desde 1990 a 2010

A los avances del modelo, se suma una progresiva preocupación por la incorporación de las tecnologías de información y comunicación, con especial atención a impedir la generación de brechas digitales que afectarían las expectativas de desarrollo nacional futuras.

*“Vista desde Chile la transición hacia la era de la información resulta todavía mucho más compleja por coincidir en tiempo y espacio con la transición política de la dictadura a la democracia y con una transición económica de un modelo liberal autoritario excluyente a un modelo liberal democrático incluyente, dentro del posicionamiento de la economía chilena en la nueva economía global”*  
(Castell, 2006:11)

Las experiencias de transformación económica y tecnológica llevadas a cabo por Chile, han servido como modelo para muchas economías de países emergentes que aspiran a mejorar las condiciones de vida de su población. En este marco el trabajo social chileno se ha visto obligado a generar redefiniciones profesionales para adaptar su quehacer a las dinámicas de desarrollo nacional vigentes, sin perder su compromiso de atención prioritaria a los sectores de mayor necesidad social. Así, entonces, los repertorios de competencias vinculados a la gestión social, el manejo tecnológico y el análisis de procesos económicos, financieros y productivos representan los nuevos perfiles profesionales demandados para un desempeño profesional exitoso.

## ANTECEDENTES CONCEPTUALES

### Transformaciones Económicas.

Los cambios económicos en el mundo laboral, se vinculan estrechamente a la incorporación de las TICs a los procesos productivos. Distintos autores (Castells, 1999; Giddens, 1999) coinciden en señalar que la crisis económica de 1973, al agudizar la competitividad, provocó que las empresas menos eficientes desaparecieran y que las sobrevivientes realizaran profundos cambios en su organización, incorporando las TICs a los procesos productivos para ser competitivas nacional e internacionalmente. Ello, sumado al descenso en los costes de transportes, favoreció el crecimiento económico que se observó en, prácticamente, la totalidad de los países durante los años ochenta. Sin embargo, los mismos cambios que favorecieron el aumento del PIB de los países y la recuperación del crecimiento económico, tuvieron consecuencias negativas en la distribución de la renta y en el aumento de la pobreza en los años posteriores.

Entre las consecuencias derivadas de los cambios económicos ocurridos se señala:

- los cambios en la propiedad del capital, apreciándose dos tipos de riqueza: la tradicional, asociada a la posesión de capital o de recursos naturales y la nueva o emergente, vinculada a la creación de empresas derivadas de la desmaterialización de la producción.
- la disminución de los ingresos<sup>3</sup> en puestos de trabajo asalariado no directivos, a favor de los beneficios empresariales. (María i Serrano, 2001). Asimismo, la cesantía estructural y la precariedad laboral, son problemas crónicos en los países industrializados.
- la expansión de nuevas formas de producción; caracterizadas centralmente, por la desmaterialización y la desnacionalización de productos y procesos productivos, facilitando que las empresas puedan trasladar y/o segmentar sus procesos productivos, rebajando costos en las fases productivas, mecanismo adecuado para la producción de bienes intensivos en trabajo no cualificado.

Los cambios observados en las organizaciones sociolaborales y descritos por Delcourt (en Echeverría: 2001) son:

- Nuevos contenidos del trabajo: El empleo y la actividad laboral decrece en el sector primario

<sup>3</sup> El salario medio de un trabajador en Estados Unidos sin estudios universitarios era de US\$11,23 en 1979 y de US\$9,92 en 1993. En María i Serrano, J (2001) se encuentra un análisis estadístico de los cambios en ocupación e ingresos de la fuerza de trabajo, desde 1975- 1995

de las regiones menos mecanizadas, mientras que se mantiene en aquellas que han tecnificado sus procesos productivos. Paralelamente, disminuye la demanda de profesionales en el sector secundario, mientras que en el sector terciario aumenta, en particular por servicios de salud, educación, seguridad, gerontología, hotelería, turismo, y similares, tendencia que se mantendrá en las próximas décadas.

- Nuevos métodos de trabajo: el cambio en los contenidos del trabajo y los medios de producción ha influido de manera especial en la organización del trabajo, caracterizándose por una mayor flexibilidad y por aprovechar al máximo las cualificaciones y competencias de cada persona, con gran desplazamiento y permeabilidad entre áreas funcionales (Echeverría, 2001: 42)
- Nuevas formas sociales de trabajo: Se observa un aumento creciente y sostenido de contratos de corta duración, subcontrataciones, empleos de fin de semana, emergiendo el autoempleo y el teletrabajo en el contexto de las grandes transformaciones provocadas por la globalización. Mientras muchas personas no disponen de trabajo, las que lo poseen se sienten inseguras ante su futuro laboral.

Así, los cambios superan las bases materiales de la producción e impulsan profundas transformaciones en la distribución del capital y en la organización de los procesos productivos, con repercusiones en la distribución de la riqueza y en el aumento de las desigualdades sociales en el mundo.

#### Transformaciones Tecnológicas.

Las tecnologías de información y comunicación – denominadas habitualmente TICs- se entienden como "... el conjunto de procesos y productos derivados de las nuevas herramientas (hardware y software), soportes de la información y canales de comunicación relacionados con el almacenamiento, procesamiento y transmisión digitalizados de información."(Adell, 1997:7).

Pérez, Freeman & Dosi (en Castells (a) ,1999:88-90) han elaborado la noción de paradigma tecnológico<sup>4</sup> para comprender la naturaleza de la sociedad de la información, la que se constituye de los siguientes referentes:

- La información es su materia prima. Son tecnologías para actuar sobre la información, no solo información para actuar sobre la tecnología, como en los casos anteriores.
- La capacidad de penetración de las tecnologías, dado que la información es parte integral de la naturaleza humana y que los procesos de la existencia individual y colectiva, están moldeados por los nuevos medios tecnológicos.
- La lógica de interconexión de los sistemas o del conjunto de relaciones que utilizan las TICs. La red parece estar bien adaptada para una interacción creciente y para pautas de un desarrollo impredecible que surgen del poder creativo.
- La flexibilidad, que si bien se relaciona con la característica anterior alude, específicamente, tanto a que los procesos son reversibles, como que las organizaciones e instituciones pueden modificarse de manera fundamental mediante la reordenación de sus componentes. Este es un elemento distintivo para una sociedad caracterizada por el cambio constante y la fluidez organizativa.
- La convergencia creciente de tecnologías específicas en un sistema altamente integrado, dentro del cual las antiguas trayectorias tecnológicas separadas se vuelven prácticamente indistinguibles, extendiéndose a una interdependencia creciente, tanto desde la perspectiva material como metodológica.

Sin lugar a dudas, las características descritas precedentemente impactan la organización del trabajo y los requerimientos a quienes trabajan. Uno de los primeros impactos detectados por la irrupción de las

<sup>4</sup> Los autores trabajan con la noción de paradigma elaborada por T.S. Kuhn.

TICs en el mundo laboral es la sustitución de la fuerza laboral por computadoras. Otro importante ámbito de influencia es la introducción de nuevas categorías para la fuerza laboral: trabajadores autoprogramables y genéricos<sup>5</sup>. Por autoprogramables se entiende a las personas que manejan las TICs, se adaptan a los cambios que estas imponen, son quienes generan el valor añadido más importante en los procesos productivos y son difíciles de sustituir. En cambio, los trabajadores genéricos, son quienes realizan los trabajos menos importantes y son prescindibles en el nivel individual, aunque no como colectivo (María i Serrano, 2001:7). Entre ambos grupos se observan importantes brechas salariales.

Así, se constata que la incorporación sistemática de la tecnología a la actividad laboral, ha generado profundos cambios en la organización de las empresas, en el proceso productivo, en las tendencias productivas, provocando la necesidad de contar con nuevas tipologías, estratificaciones y calificaciones para la fuerza laboral, ya que se observa que estos nuevos medios de trabajo exigen en el desempeño laboral una mayor fluidez y flexibilidad mental para adaptarse a ellas (Echeverría, 2001: 41).

### **Concepto de competencias.**

El concepto de competencias constituye en la actualidad una conceptualización y un modo de operar en la gestión de recursos humanos que permite una mejor articulación entre gestión, trabajo y educación (Irigoin & Vargas, 2003:23).

La competencia es un saber hacer con conciencia. Es un saber en acción. Un saber cuyo sentido inmediato no es describir la realidad, sino modificarla; no definir problemas sino solucionarlos; un saber el qué, pero también el cómo. Las competencias son, por tanto, propiedades de las personas en permanente modificación que deben resolver problemas concretos en situaciones de trabajo con importantes márgenes de incertidumbre y complejidad técnica (CINDA, 2004:58).

Para Le Boterf (2001:92-94) el saber actuar con competencia que caracteriza al profesional, no se reduce al saber hacer o saber operar. Frente a los azares y a los acontecimientos, frente a la complejidad de las situaciones, se le pide al profesional que no sólo sepa ejecutar en función de lo prescrito, sino que sepa ir más allá de lo prescrito. En las situaciones inéditas, saber lo que hay que hacer, es decir, poner en práctica conductas y actos pertinentes. Un profesional se caracteriza por el saber innovar y no por el conocimiento rutinario.

## **CARACTERÍSTICAS DEL TRABAJO SOCIAL CHILENO EN UN MARCO DE TRANSFORMACIONES. 1973 – 2010.**

### **Transformaciones económicas y Trabajo Social.**

La inserción profesional tradicional de trabajo social en Chile, ha tenido como referentes centrales a los problemas y necesidades sociales, atendidas desde un marco institucional dependiente del Estado, con fuerte presencia e inversión en los sectores sociales de menores ingresos. En este marco, las competencias tradicionales del trabajo social se sitúan en el desarrollo de intervenciones sociales orientadas a: la asistencialidad, la participación, la organización social y la educación social.

Sin embargo, en las últimas tres décadas, la implementación del modelo económico chileno ha modificado progresivamente las funciones del Estado en la atención de los problemas y necesidades sociales, modificando a su vez, las condiciones de inserción y desempeño de la profesión. Así, entonces, en la actualidad se identifican dos sectores económicos como campos de desempeño profesional: sector público y sector privado, cada uno con orientaciones de trabajo distintas, reguladas por el mismo modelo económico con énfasis en el ámbito social.

En el sector público se agendan los temas de interés nacional, se asignan anualmente presupuestos sectoriales y se diseñan las estrategias de asignación de los recursos públicos. El sector privado, organizado a través de Fundaciones, Corporaciones de Derecho Privado y Consultoras, accede a los fondos

5 Aquí se utiliza las denominaciones sugeridas por Joseph Mària i Serrano en *La globalización* (2001) <http://utal.org/economía>

públicos propuestos, a través de convocatorias o licitaciones públicas, privadas y Fondos Concursables.

Las competencias económicas que trabajo social ha debido incorporar en su acervo tradicional, están relacionadas al diagnóstico de problemas y necesidades sociales susceptibles de ser abordadas eficientemente por las modalidades de licitación o fondos concursables; proponer bases de licitación que incluyen rubros como metodologías de trabajo, indicadores de evaluación de la propuesta y perfil de los organismos consultores; supervisar las intervenciones sociales ejecutadas por privados, evaluar resultados y emitir informes técnicos asociados. Dadas las dinámicas asociadas a estos requerimientos, estas nuevas competencias requieren contar con un nivel de manejo tecnológico intermedio para ser gestionadas eficientemente. Este nuevo repertorio profesional tiene un fuerte respaldo institucional en la imagen del Estado, como ente fiscalizador y de aval social de las intervenciones desarrolladas en este marco.

En el caso de las competencias de trabajo social en los organismos ejecutores privados, destacan como nuevos requerimientos la innovación metodológica; el manejo computacional intermedio o avanzado; el desarrollo de redes, el análisis económico, financiero y productivo, la proactividad, la autonomía y la tolerancia a la incertidumbre. Estas competencias emergen como resultado de los procesos de adecuación profesional al sector privado, demandando flexibilidad y capacidad de adaptación a realidades sociales diversas, en condiciones contractuales organizadas en torno al cumplimiento de tareas y productos, con plazos de duración predeterminados, en proyectos sociales licitados.

Una condición central de los desempeños profesionales en estos nuevos escenarios económicos, es el trabajo en equipos multidisciplinarios, donde se reconoce como aporte distintivo el manejo conceptual y el dominio metodológico en las intervenciones sociales.

Las competencias en el ámbito económico, develan el carácter estratégico de la profesión, capaz de generar líneas de acción flexibles, adaptadas en forma dinámica a la realidad social, en plazos acotados y con recursos definidos a partir de las condiciones de transferencia realizada por el sector público.

### **Transformaciones tecnológicas y Trabajo Social.**

En un marco de modernización del Estado, que utiliza como una de sus principales herramientas la incorporación de las TICs al quehacer institucional, trabajo social ha valorado positivamente esta inclusión, debido a la capacidad de la tecnología disponible para desarrollar procesos de almacenamiento, ordenamiento y sistematización de las bases de datos sociales existentes al interior de los organismos en que se desempeñan, transformándolas en información pertinente y organizada, con múltiples usos y aplicaciones profesionales.

Los avances profesionales en el dominio tecnológico, están asociados a la exploración y apropiación de las tecnologías, situación que depende de las condiciones de accesibilidad y conectividad institucionales, el tiempo disponible, el manejo desde el ámbito personal, la curiosidad y la disposición a establecer procesos de formación constantes y autónomos.

La tecnología proporciona inmediatez y viabilidad en el contacto con instituciones y profesionales con quienes se establecen redes de trabajo, en comparación a medios más tradicionales, como los documentos en papel. Asimismo, se acortan las distancias físicas, posibilitando el establecimiento de redes institucionales de carácter internacional; cuyo punto de asociación es temático, por sobre lo geográfico.

Asimismo, se reconoce que la información disponible en red es detallada y se actualiza constantemente, produciendo una rápida renovación del conocimiento y permitiendo una visualización más ágil y global de los escenarios laborales en términos locales y mundiales, optimizando los procesos de toma de decisiones al interior de las instituciones.

La incorporación de la tecnología en trabajo social se declara de importancia central y estratégica en el quehacer cotidiano, impulsado desde la experiencia y la motivación personal. En opinión del colec-

tivo, el aprovechamiento de los recursos tecnológicos, sumado a una valoración positiva de las oportunidades que provee al ejercicio profesional, permite fortalecer el cumplimiento de las funciones de trabajo social y aspirar al cumplimiento de los objetivos laborales con mayores rangos de eficiencia y de calidad. Se valora la conectividad permanente, que potencian las oportunidades de constituir redes de trabajo en torno a temáticas sociales relevantes y flexibilizan progresivamente las modalidades de desempeño laboral.

## REFLEXIONES FINALES.

El desarrollo profesional del trabajo social chileno en las últimas décadas, evidencia transformaciones en sus desempeños, coincidentes con las características del modelo de desarrollo del país. En este marco, y acorde a los planteamientos de Delcourt, se constatan las siguientes características presentes en la inserción profesional:

- Nuevos contenidos del trabajo: trabajo social ha tecnificado sus procesos de intervención y gestión social. La demanda del mercado ha redefinido su demanda desde profesionales de trabajo social hacia profesionales de las ciencias sociales, remarcando con ello la necesidad de multifuncionalidad requerida en organizaciones dinámicas y flexibles que deben adecuarse en forma permanente a un entorno laboral incierto.
- Nuevos métodos de trabajo: Los desempeños de trabajo social refieren cambios en los contenidos y en los medios laborales, con mayor flexibilidad en el quehacer cotidiano. La gestión social emerge como una herramienta profesional en pleno desarrollo. La inclusión en equipos multidisciplinarios se aprecia como un método de trabajo, que posibilita el diseño, implementación y evaluación de la intervención social con alcances e impactos mayores.
- Nuevas formas sociales de trabajo: En las nuevas generaciones se observa un aumento creciente y sostenido de contratos de corta duración, a plazo fijo y orientado a plazos o tareas. La incorporación de las TICs ha fortalecido estas modalidades contractuales, en la medida que permiten la conectividad y la evidencia de las tareas asignadas, independientemente de la permanencia real en los espacios laborales.

Asimismo, si se considera la posición de trabajo social con respecto a las transformaciones económicas y tecnológicas nacionales en los últimos 30 años, puede observarse que el rol profesional ha evolucionado desde la implementación de políticas sociales universales, hasta una redefinición de un rol técnico de aplicación de políticas sociales focalizadas, de carácter subsidiario, en donde la condición de medición técnica de las condiciones de pobreza otorga a la profesión un carácter predominantemente tecnocrático con apoyo en las TICs como soportes fundamentales para los procesos de toma de decisiones y de asignación de recursos.

En síntesis, se observa que las transformaciones económicas y tecnológicas vividas por Chile y la demanda por nuevos repertorios de competencias para la profesión de trabajo social, ilustran los procesos de adecuación que viven las economías emergentes en un marco mundial de globalización. Las competencias tradicionales de Trabajo Social son actualmente confrontadas con las nuevas competencias demandadas desde un escenario profesional, impactado por las transformaciones estructurales. Lo anterior, se traduce en nuevas demandas del mercado laboral, donde los procesos de inserción de los profesionales en los puestos de trabajo implican requerimientos inéditos, que obligan al desarrollo de procesos de inserción laborales con crecientes requerimientos tecnológicos y económicos; orientados a entregar respuestas de calidad a problemáticas y necesidades sociales diversas y cambiantes; con estructuras de funcionamiento flexibles y dinámicas; y, con una tendencia creciente a trabajar en torno a proyectos y productos, más que por actividades estandarizadas predefinidas.

Cohérente con lo anterior, la demanda del mercado laboral profesional ha transitado en los últimos

años, desde una convocatoria a cargos laborales claramente definibles, hacia una convocatoria centrada en el reconocimiento de las competencias tecnológicas y económicas como factores diferenciadores del colectivo de profesionales postulantes al empleo ofrecido.

Dado que las competencias requeridas son emergentes, no es posible precisar con certeza los niveles de especialización en que se manifiestan. Por tanto, se comienzan a intencionar desde la formación, como respuesta a una demanda, que al carecer de referentes acabados, se desarrollan con la dinamicidad y la incertidumbre propias de un proceso en construcción.

Siendo Trabajo Social en Chile, una profesión con 80 años de trayectoria, las competencias formuladas desde la tradición representan un proceso de profesionalización gradual de su práctica social. En sus inicios, difusa y benévola; posteriormente, politizada y explícitamente comprometida con la transformación y con las reformas estructurales de la sociedad; escindida entre las opciones de práctica profesional en un contexto oficialista aséptico u opción alternativa de acompañamiento a los procesos de resistencia bajo el Gobierno Militar; llega a la actualidad buscando en su síntesis la esencia que le permita configurar su profesionalidad, reconociendo las competencias que emergen de su tradición profesional e incorporando las competencias derivadas de las transformaciones tecnológicas y económicas, con un sentido de oportunidad y futuro para su desarrollo profesional.

## BIBLIOGRAFIA

- Adell, Jordi (1997): Tendencias de investigación en la sociedad de las tecnologías de información y comunicaciones. Revista Electrónica de Tecnología Educativa EDUTEC, N° 7 1-22.
- Castells, M. (1999): La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Volumen 1: La sociedad red. Madrid: Alianza Editorial. Tercera Reimpresión
- Castell, M (2006) Globalización, desarrollo y democracia: Chile en el contexto mundial. Fondo de Cultura Económica. Colección Sociología. Chile.
- Echeverría, B. (2001): Configuración actual de la profesionalidad. Letras de Deusto, vol. 31, n° 91, Abril-Junio de 2001.
- Ministerio de Planificación (2007) Encuesta de Caracterización Socioeconómica CASEN-2006 Gobierno de Chile.
- Giddens, A. (1999): Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas. 2ª Edición 2001, España: Ed. Taurus.
- Cerda, J. & Ramírez, N. (2006) Estudios Nacional de Competencias de los trabajadores sociales. Universidad Tecnológica Metropolitana. Santiago.
- Irigoien R. & Vargas F. (2000) De las virtudes laborales a las competencias claves: Un nuevo concepto para antiguas demandas. En: Boletín Cinterfor N° 149. Mayo Agosto/2000.
- Centro Interuniversitario de Desarrollo – CINDA-(2004). Competencias de egresados universitarios. Santiago de Chile.
- Le Boterf, G. (2001). Ingeniería de las competencias. Barcelona, Ediciones Gestión 2000, S.A.
- Mària i Serrano, J. (2001): La globalización <http://utal.org/economía>.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2008) Informe Anual (capturado en agosto de 2010) en <http://www.undp.org/spanish/publicaciones/annualreport2008/>
- Vergara H. & Meneses M. (2003) Hacia una capacitación basada en competencias. Informe de Proyecto.

SINTAGMA, Fundación Chile y Universidad Diego Portales. Santiago de Chile.

Recibido el 16 de agosto, 2013. Aprobado el 29 de noviembre. 2013.